

LA UJI DISEÑA UN POSTGRADO EN ACTIVIDAD FÍSICA Y CÁNCER

La iniciativa parte de la pionera Cátedra de Actividad Física y Oncología, creada junto a la Fundación José Soriano y Le Cadó

CARMEN HERNÁNDEZ CASTELLÓN

La Cátedra de Actividad Física y Oncología de la Universitat Jaume I, una cátedra pionera en España puesta en marcha recientemente en el campus del Riu Sec con el patrocinio de la Fundación José Soriano Ramos y el apoyo de Le Cadó, comienza a dar sus primeros pasos. Según ha explicado el director de esta Cátedra, Eladio Collado, la nueva cátedra tiene claros sus objetivos, centrados en desarrollar proyectos formativos, investigadores y divulgativos para mejorar la calidad de vida de los pacientes con cáncer a través del ejercicio físico.

En el plano asistencial se apuesta por crear una unidad de ejercicio físico y cáncer que pueda dar cobertura a todos los pacientes oncológicos de la provincia de Castellón que lo deseen, vinculando su acceso desde los diferentes centros sanitarios como La Plana de Vila-real, el Hospital Provincial, el General Universitario de Castellón y el Hospital de Vinaròs.

A nivel académico, Collado anuncia que se creará un

postgrado de especialización universitaria en actividad física y cáncer, dirigido a profesionales del área de la salud. Tal y como ha concretado Collado, «en estos momentos estamos diseñando el postgrado, es decir los contenidos, la duración del mismo y los docentes que serían necesarios para impartirlo». En este sentido, Collado valora que en el primer trimestre del próximo año la Jaume I ya podría dar luz verde al postgrado y, una vez obtenida dicha aprobación aca-

démica se podría ofertar a partir del próximo curso 2022/23 para iniciarlo en octubre o noviembre del año que viene.

En la actualidad, sólo existe un postgrado similar en una universidad de Madrid por lo que el campus castellanense se convertiría en un nuevo referente a través del cual avanzar en los conocimientos de los beneficios del ejercicio físico en diferentes tipos de cánceres y con diferentes programas de entrenamiento.

La dirección del postgrado recaerá en las investigadoras Elena García y Ana Folch, integrantes del estudio denominado «Beneficios de un programa de actividad física en cáncer de mama», desarrollado desde hace dos años por el grupo de investigación «Cuidados y Salud» de la Facultad de Ciencias de la Salud de la UJI, con la colaboración de los hospitales de la provincia de Castellón. «Este programa, en el que han tomado parte 60 mujeres que sufren cáncer de mama, ha superado todas nuestras expectativas», precisa Collado, asegurando que aunque en la Universitat Jaume I se dispone de una amplia plantilla docente tanto en actividad física como en salud, la gran especialización del postgrado que se está diseñando obligará a buscar expertos de fue-

ra de la UJI.

Asimismo, además del postgrado la cátedra también prevé la realización de unas jornadas de investigación, de carácter bial, en las que se recojan todo el fruto de los avances en esta materia.

Red de investigación

De igual manera, la Cátedra de Actividad Física y Oncología de la UJI pretende crear una red de investigación especializada y orientada a explorar los beneficios de este tipo de actividad, abriendo la posibilidad de incorporar alumnos de doctorado y en general profesionales de ciencias de la salud, que quisieran desarrollar su actividad investigadora dentro de los objetivos de desarrollo de la Cátedra.

«Vamos a realizar una jornada a lo largo del próximo mes de enero para dar a conocer los resultados concretos del estudio realizado con más de medio centenar de mujeres con cáncer de mama», destaca Collado, anunciando que la intención es que las líneas de investigación se pueden ampliar a otros ámbitos oncológicos como por ejemplo los enfermos de cáncer de pulmón o cánceres ginecológicos, llegando así a más de un centenar de pacientes.

El director de la innovadora cátedra, que también es uno de los vicedecanos de la Facultad de

Ciencias de la Salud de la UJI, recuerda que «el ejercicio físico es considerado como la intervención no farmacológica más eficaz en la promoción del bienestar físico, mental y funcional de pacientes con cáncer y una terapia que mejora la calidad de vida del paciente con cáncer». «La evidencia reciente sugiere que el ejercicio ayuda a complementar la quimioterapia y a incrementar la eficacia de la misma, vía el aumento de la angiogénesis fisiológica en muchos tipos de cánceres», concluye Collado.



Mujeres e investigadores que toman parte en el programa sobre la actividad física y el cáncer.